



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

# LECTIO DIVINA

## *Lucas 1, 26 – 38*



Arquidiócesis  
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



## LECTURA

### Lucas 1, 26 - 38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

### Palabra del Señor



## MEDITACIÓN

El texto nos presenta la vocación de María, una vocación que comienza hablando de un ángel (mensajero) que le lleva un mensaje a María, de igual manera en nuestra vida hay muchos mensajeros, es decir, tenemos personas que nos llaman, que nos transmiten la voluntad de Dios, que nos hacen saber el llamado de Jesús.

María al escuchar la llamada del ángel y se sorprende, no puede creer que haya sido escogida, de igual manera nosotros frente al llamado de Dios muchas veces nos sorprendemos, no creemos que Dios se pueda fijar en nuestra pequeñez, en nuestra debilidad, en nuestras deficiencias, pero así es, como a María a nosotros





Dios también nos ha favorecido, no nos deja de lado, no es que seamos poco importantes para él, al contrario, nos mira con su favor, con su cariño y por eso nos llama, por eso nos escoge y nos invita a colaborar en su plan, quiere que seamos protagonistas de su historia de salvación, con un papel fundamental.

A veces igual que manera ponemos nuestras objeciones, no creemos que Dios pueda actuar en nosotros, cómo me va a llamar a mi si soy débil, si soy vulnerable, si me equivoco, da miedo, nos preguntamos como María ¿Cómo será posible? Pero el ángel nos lo dice muy claramente: El poder del Altísimo, el Espíritu Santo. No somos nosotros, no es nuestro poder y nuestra acción, sino la de Dios la que nos permite responder, cuando tenemos dudas de por dónde caminamos tenemos que descubrir que es Dios el que actúa, Él tiene el poder, Él puede hacer la diferencia, porque no hay nada imposible para Dios. Por eso dejemos que el Señor nos cubra y nos envuelva, porque así el Señor hará grandes cosas en nosotros.



## CONTEMPLACIÓN

***Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:***

- ¿Qué es lo que más te sorprende de tu vocación? ¿Qué te llama la atención?
- ¿Has sentido que no puedes? ¿Qué tus fuerzas no son suficientes? Animo a María le pasó lo mismo, sólo hay que hacernos esclavos del Señor
- ¿En ocasiones has olvidado que Dios es el protagonista? ¿Que el Espíritu Santo es el que actúa? ¿Que el poder de Dios es el que hace la diferencia? ¿Cuándo? ¿Cómo te sientes al descubrir que en ocasiones has querido eclipsar el proyecto y la acción de Dios?
- ¿Cómo ilumina mi vocación, la vocación de María?



## ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:





- Déjate sorprender por el amor de Dios que te mira con favor, que te ama y te escoge
- Plántele las dudas que tienes el corazón, como María puedes preguntarle cómo será tu camino vocacional
- Abandónate en sus manos, dile como María “He aquí tu sirva (o)”



### ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Convierte en mensajero de Dios, habla con alguien sobre el amor de Dios
- Repite a lo largo del todo el día la jaculatoria: “He aquí tu sirva (o)”
- Dedicar un momento al día para evaluar y escribir cuales son las dudas que tienes sobre tu vocación

